

en zonas secas como nuestra provincia—; la posibilidad de adoptar los cultivos a las condiciones de la zona —de ahí que se puedan sembrar plantas no autóctonas—; un crecimiento más rápido de la hortaliza y la ventaja que supone poder sembrar una cosecha fuera de época y obtener mayor rendimiento, con lo que implica de cara a la venta, ya que se puede adelantar o retrasar la recolección de acuerdo con las necesidades del mercado.

Angel Verbo, profesor encargado de las clases prácticas, asegura que, en un futuro los invernaderos se van a implantar en la comarca, «de hecho algunos agricultores de la zona se han interesado ya en este sistema».

Quince mujeres de **Madridejos, Consuegra y Manzaneque**, muchas de ellas casadas, forman el grupo de trabajo en invernadero. **Ana María Hernández**, directora de la Escuela Técnica de Servicios, comentaba: «la mujer se puede incorporar a la agricultura sin los tradicionales problemas que supone cultivar la tierra utilizando los tractores, arados, etc, sino que se puede realizar el cultivo sin gran esfuerzo.» Ellas sin embargo ven las posibilidades futuras de trabajo con algo más de escepticismo: Así, de **Manzaneque** nos decía: «a la mujer no es normal verla trabajar en el campo, salvo en el período de las recolecciones». Por otro lado todas coincidían en afirmar que les gustaría dedicarse profesionalmente al cultivo en invernadero, la mayor traba para ello es de índole económica: «Necesitaríamos ayudas y un poco más de perfeccionamiento. Sería bueno que se ampliaran los cursos para poder conocer el cultivo de las plantas de verano». **Ana María** comentaba a este respecto que ellos no rechazan la posibilidad de impartir clases en un segundo nivel, pasando de los conocimientos básicos a un mayor grado de especialización. En cuanto al problema económico, argumentaba: «antes de finalizar los cursos se



La hostelería es considerada como una profesión con futuro. El mercado laboral demanda profesionales, aún escasos por la falta de centros dedicados a impartir clases de hostelería.



La incorporación de la mujer a especialidades hasta ahora consideradas eminentemente masculinas, tales como cerrajería, electricidad del automóvil o agricultura, es uno de los objetivos que contemplan estos cursos.



Algunas jóvenes creen que no les será fácil optar a puestos de trabajo tradicionalmente copados por hombres.

van a dar unas charlas de orientación laboral para que sepan las ayudas que pueden solicitar, la situación del mercado, etc.,. Implantarse individualmente pueden ser más difícil, pero no lo es tanto hacerlo colectivamente mediante cooperativas, pudiendo optar a subvenciones».

Estas chicas, al igual que el resto de alumnos del centro, cobran del INEM 740 pesetas diarias si son meno-

res de 25 años, y 1.200 si sobrepasan esta edad y tienen un año de antigüedad en el paro. Además los que son de fuera de **Madridejos** se benefician de una beca de transportes que ronda las 20.000 pesetas.

Hostelería: una profesión con futuro

El sector de hostelero es, en opinión de **Adolfo Mu-**

ñoz, presidente de la Asociación de hosteleros, «uno de los más maltratados porque parece que todo el mundo vale para ello». La falta de titulados —Castilla-La Mancha está a la espera de una futura Escuela de Hostelería— hace difícil la criba en una profesión que oferta buen número de puestos de trabajo. Esta situación se pretende paliar, en parte, con los cursillos de hostelería. En la provincia solamente se están impartiendo en **Toledo** y en **Madridejos**. En esta localidad los cursos de hostelería abarcan las modalidades de barman y jefe de rango, estando al frente de los mismos dos hosteleros de la provincia: **Luis Villegas** y **Daniel Santamaría**. El creciente interés de la mujer por esta profesión hace pensar en un futuro incremento de la figura femenina en este negocio, de hecho la última moda es la presencia de jovencitas detrás de la barra del bar.

Electricidad del automóvil y cerrajería son las otras dos especialidades que se pueden aprender en la Escuela Técnica de Servicios. Según **Ana María Hernández**, se eligió el curso de electricidad del automóvil por «la falta de profesionales y el incremento de la demanda en el sector», mientras que cerrajería es una antigua profesión que se empieza a recuperar: «en los últimos años ha crecido el interés por la cerrajería artesanal. Los jóvenes pueden aprender una profesión y además seguir manteniendo viva una tradición». **Cecilio Contreras**, un conocido cerrajero de la zona que lleva dedicándose a esto desde los siete años, es el encargado de dirigir estas clases.

Estos cursos pueden ayudar a la formación práctica de jóvenes en las áreas laborales más demandadas en la comarca manchega, si bien no se excluye la inclusión futura —si este tipo de centros sigue funcionando— de nuevos oficios dependiendo de las necesidades de la zona.

CARMEN VALIENTE